

## Editorial

# La perspectiva económica de Colombia en 2023

**L**a economía mundial atraviesa por un momento complejo, que puede llevar a una recesión económica acompañada de una alta y duradera inflación con repercusiones en la actividad económica en términos generales. Para contener la inflación en todos los países, incluido Colombia, los bancos centrales han utilizado una política monetaria contraccionista. En el caso de Estados Unidos, la Reserva Federal ha venido incrementando las tasas de interés, lo que ha permitido que el dólar se vigore en comparación con el euro y otras monedas de países desarrollados, y de algunas monedas de países en vías de desarrollo como Colombia. Esta situación ha permitido que los inversionistas financieros prefieran demandar más dólares debido a que les proporciona mayor rentabilidad.

De allí que la situación económica de Colombia deba enmarcarse en el contexto internacional. El país no es una isla en el panorama mundial, sino que hace parte de este, y lo que se registra en el ámbito externo lo afecta, sin desconocer que en el país hay elementos que también explican lo que sucede en la actividad económica interna.

Tanto la situación externa como la interna, en el presente año y en particular en el primer semestre, afectarán el crecimiento económico, la inflación, el empleo y el sector externo del país.

No sobra destacar que el último informe del Banco Mundial redujo la proyección del crecimiento económico mundial para este año del 4 al 1.7 %, basando dicho ajuste en la desaceleración generalizada del crecimiento, comoquiera que los estimativos se revisaron a la baja en el 95 % de las economías desarrolladas y aproximadamente en el 70 % de las economías en vías de desarrollo.

Para Colombia la institución estimó el crecimiento del PIB para 2023 en el 1.3 %. Esta revisión de los pronósticos se explica, en parte, tanto para la economía mundial como para la economía colombiana, por el incremento de las tasas de interés a nivel mundial.

En el caso colombiano, el Banco de la República subió la tasa de interés del 1.75 % (septiembre de 2021) al 12 % (diciembre de 2022), incremento que se refleja en el

encarecimiento de los créditos ordinarios en Colombia, cuya tasa pasó del 18.7 % en julio de 2022 al 31.8 % en enero de 2023. Indudablemente, esto impacta el gasto privado, el cual se ha ido reduciendo, por lo que tanto los hogares como las empresas han bajado paulatinamente el consumo de bienes y servicios, debido a los incrementos en el costo del dinero.

Otro elemento que afecta la demanda agregada es la alta inflación, la cual se situó en 2022 en el 13.21 %, indicador que, sin duda, también influye en la cautela de la población para elevar el gasto, más aún cuando la subida del nivel de precios en el mes de enero afecta todavía más su poder adquisitivo.

Con relación al crecimiento económico, mientras el Ministerio de Hacienda estima un crecimiento del 1.3 %, el Banco de la República pronostica el 0.5 %. José Antonio Ocampo, ministro de Hacienda, a título personal, es optimista y calcula un crecimiento entre el 2 y el 2.5 %. Dicho optimismo lo argumenta así: en primer lugar, las exportaciones no petroleras crecerán, en particular el intercambio con Venezuela. En segundo lugar, por el incremento del salario real, dado que la inflación en 2023 descenderá al 7 % aumentando el poder adquisitivo de este. En tercer lugar, por las mejoras en las condiciones climáticas en el segundo trimestre, como también los subsidios a los fertilizantes, lo que contribuirá a incrementar la oferta agrícola en el presente año. En cuarto lugar, el aumento en el gasto público con los recursos generados por la reforma tributaria que estimularán la demanda interna.

En el caso colombiano, como en el resto del mundo, la inflación de este año es preocupante. En 2022 el índice de precios al consumidor (IPC) registró una variación del 13.12 % y, en la medida que el IPC es una variable de referencia en el incremento de muchos bienes y servicios controlados como los arriendos, el valor de las matrículas en educación privada tanto universitaria como básica y media, servicios públicos, entre otros, es previsible que la inflación siga incrementándose hasta el primer trimestre de este año.

Para el Banco de la República —que por mandato constitucional debe velar por el poder adquisitivo del dinero—, la inflación es básicamente de demanda, es decir, por el exceso de consumo y, por ello —como se anotó atrás— ha venido subiendo la tasa de interés hasta alcanzar el 12.75 % en enero del presente año. Para algunos analistas (Caballero, Clavijo y Cano, entre otros), la inflación está determinada por la demanda, y para otros (Ocampo, Stiglitz, entre otros), por la oferta. Para los primeros, es necesario que el emisor siga endureciendo la política monetaria, lo que equivale a incrementar la tasa de interés hasta un 14 % para que en el plazo de 18 meses pueda cumplir la meta de inflación objetivo, fijada entre el 3 y el 4 %. Según el ministro Ocampo: “gran parte del problema de la inflación es la baja oferta”, argumentando que el incremento en los precios internacionales es un fenómeno mundial.

Por su lado, Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía de 2001, argumenta que la “guerra de agresión de Rusia en Ucrania”, cuyo final no se vislumbra pronto, ha encarecido los precios de la energía y los alimentos. Stiglitz sostiene que “la inflación actual se debe, en gran medida, a las restricciones de oferta que en algunos casos ya están en procesos de resolverse. En este contexto, subir los tipos de interés puede ser contraproducente. No generará más alimentos, petróleo y gas, pero hará más difícil movilizar inversiones que ayudarían a aliviar dichas restricciones”.

El empleo en Colombia, dado el alto crecimiento económico registrado en 2022, cercano al 8 %, ha venido mejorando. Es posible que para 2023 se vea menguado, entre otras razones, por el bajo crecimiento mundial y nacional, y por el reajuste anual de costos y precios.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la tasa de desempleo nacional descendió en noviembre a un 9.5 % anual, la que, comparada con la del año pasado para el mismo mes, disminuyó 2 puntos, siendo la más baja de los últimos cuatro años. De acuerdo con Piedad Urdinola, directora de esta agencia estadística, una característica importante es que la brecha de género se ha venido cerrando, aunque todavía es alta: la tasa de desempleo de los hombres desempleados hasta noviembre era del 7.6 %, mientras que la de las mujeres representaba el 12.1 %.

De acuerdo con las estadísticas del DANE, las exportaciones de bienes a noviembre de 2022 eran de 52 575 millones de dólares y las importaciones, de 66 013 millones de dólares, arrojando un déficit de 13 438 millones de dólares en la balanza comercial. Por otra parte, la balanza en cuenta corriente presenta un alarmante déficit con el resto del mundo del 6.4 % del producto interno bruto. Si la economía mundial y la colombiana entraran en una fase de desaceleración, el déficit comercial con el resto del mundo se podría intensificar en el presente año.

Sin duda, el panorama económico en 2023, en particular para el primer semestre, no es nada halagüeño, tal como lo revelan las variables analizadas en este escrito. Si bien la incierta coyuntura internacional —como el conflicto entre Rusia y Ucrania— no la puede modificar la política económica gubernamental, sí es posible que haya una mejor articulación y armonización de la toma de decisiones entre el Banco de la República y el Gobierno nacional, teniendo en cuenta, desde luego, los objetivos distintos pero convergentes de cada uno.

**Luis Eudoro Vallejo Zamudio**  
*Editor de la Revista Apuntes del Cenes*

Cómo citar:

Vallejo Zamudio, L. E. (2023). La perspectiva económica de Colombia en 2023. *Apuntes del Cenes*, 42 (75). Págs. 7 - 9. <https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n75.2023.15791>



## Editorial

# The Economic Perspective of Colombia in 2023

The world economy is going through a complex moment, which may lead to an economic recession accompanied by high and long-lasting inflation, with repercussions for economic activity in general terms. To contain inflation in all countries, including Colombia, central banks have used a contractionary monetary policy. In the case of the United States, the Federal Reserve has been increasing interest rates, which has allowed the strengthening of the dollar against the euro and other currencies of developed countries, and some currencies of developing countries such as Colombia. This situation has allowed financial investors to prefer to demand more dollars because it provides them with higher profitability.

Hence, Colombia's economic situation must be framed within the international context. The country is not an island in the world scenario, but it is part of it, and what is registered in the external environment affects it, without ignoring that in the country some elements also explain what happens in the domestic economic activity.

Both the external and internal situation, this year and particularly in the first semester, will affect economic growth, inflation, employment, and the country's external sector.

The latest World Bank report reduced the projection of world economic growth for this year from 4 to 1.7%, basing said adjustment on the general slowdown in growth since the estimates were revised downwards in 95% of developed economies and approximately 70% of developing economies.

For Colombia, the World Bank estimated GDP growth for 2023 at 1.3%. This revision of the forecasts is explained, in part, both for the world economy and for the Colombian economy, by the rising in interest rates worldwide.

In the Colombian case, the Banco de la República raised the interest rate from 1.75% (September 2021) to 12% (December 2022), a growth that is reflected in the increase in the cost of ordinary credits in Colombia, whose rate went from 18.7 % in July 2022 to 31.8% in January 2023. Undoubtedly, this has an impact on private

spending, which has been falling, so that both households and companies have gradually lowered the consumption of goods and services, due to the increases in the cost of money.

Another element that affects aggregate demand is high inflation, which stood at 13.21% in 2022, an indicator that undoubtedly also influences the caution of the population to increase spending, even more so when the rise in the level of prices in January further affects its purchasing power.

Regarding economic growth, while the Ministry of Finance estimates a growth of 1.3%, the Banco de la República forecasts 0.5%. José Antonio Ocampo, Minister of Finance, on a personal basis, is optimistic and estimates growth between 2 and 2.5%. Said optimism is argued as follows: first, non-oil exports will increase, particularly the trade with Venezuela. Secondly, due to the growth in real wages, given that inflation in 2023 will drop to 7%, increasing its purchasing power. Thirdly, due to the improvements in weather conditions in the second quarter, as well as the subsidies for fertilizers, which will contribute to enlarge the agricultural supply this year. Fourth, the expansion in public spending with the resources generated by the tax reform will stimulate domestic demand.

In the Colombian case, as in the rest of the world, this year's inflation is worrisome. In 2022 the consumer price index (CPI) registered a variation of 13.12% and, to the extent that the CPI is a reference variable in the increase of many controlled goods and services such as rents, the value of private education tuition, both university, and basic and secondary, and public services, among others, it is foreseeable that inflation will continue to increase until the first four months of this year.

For the Banco de la República—which by constitutional mandate must ensure the purchasing power of money—, inflation is basically due to demand, that is, due to excess consumption and, for this reason—as noted above—inflation has been rising interest rate until reaching 12.75% in January of this year. For some analysts (Caballero, Clavijo and Cano, among others), inflation is determined by demand, and for others (Ocampo, Stiglitz, among others), by supply. For the former, it is necessary for the issuer to continue tightening the monetary policy, which is equivalent to increasing the interest rate up to 14% so that within 18 months it can meet the target inflation target, set between 3 and 4 %. According to Minister Ocampo: “a large part of the inflation problem is the low supply”, arguing that the increase in international prices is a global phenomenon.

For his part, Joseph Stiglitz, Nobel Prize winner in Economics in 2001, argues that the “Russian war of aggression in Ukraine”, whose end is not in sight soon, has

made energy and food prices more expensive. Stiglitz argues that “current inflation is largely due to supply-side constraints that, in some cases, are already on the way to being resolved. In this context, raising interest rates may be counterproductive. It won’t generate more food, oil and gas, but it will make it harder to mobilize investment that would help ease those restrictions.”

Employment in Colombia, given the high economic growth registered in 2022, close to 8%, has been improving. It is possible that by 2023 it will be diminished, among other reasons, by low global and national growth and by the annual readjustment of costs and prices.

According to the Colombian statistics bureau (DANE, by its acronym in Spanish), the national unemployment rate fell in November to 9.5% per year, which, compared to last year for the same month, fell 2 points, being the lowest in the recent four years. According to Piedad Urdinola, director of this statistical bureau, an important characteristic is that the gender gap has been closing, although it is still high: the unemployment rate for unemployed men up to November was 7.6%, while that of women was 12.1%.

According to DANE statistics, exports of goods as of November 2022 were 52,575 million dollars and imports, 66,013 million dollars, resulting in a deficit of 13,438 million dollars in the trade balance. On the other hand, the current account balance presents an alarming deficit with the rest of the world of 6.4% of gross domestic product. If the world economy and the Colombian economy enter a slowdown phase, the trade deficit with the rest of the world could intensify this year.

Undoubtedly, the economic outlook in 2023, particularly for the first semester, is not rosy at all, as revealed by the variables analyzed in this writing. Although the uncertain international situation —such as the conflict between Russia and Ukraine— cannot be modified by government economic policy, it is possible that there will be a better articulation and harmonization of decision-making between the Banco de la República and the national Government, taking into account, of course, the different but converging objectives of each one.

**Luis Eudoro Vallejo Zamudio**  
*Apuntes del Cenes Editor*

How to cite:

Vallejo Zamudio, L. E. (2023). The Economic Perspective of Colombia in 2023. *Apuntes del Cenes*, 42 (75). Págs. 10 - 13.  
<https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n75.2023.15791>